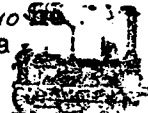


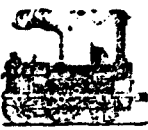


Páginas Temas y Afirmaciones más Heterodoxas

- XIII En el mismo espacio que ocupa ahora la Tierra existió otro planeta, que resultó audestruido por errores cometidos por sus habitantes. Esta misma humanidad reencarnó en la Tierra, cuando nuestro astro estuvo preparado para ello.
- 10 La verdadera identidad reside en el Yo Superior ,el Ego Total , de naturaleza divina y multidimensional. Las sucesivas personalidades adoptadas en las distintas reencarnaciones no son sino porciones o fragmentos de esta identidad global.
- 14 La "Personalidad" es la parte de la Identidad Total (o Yo Interior) que percibe la realidad.
- 15 El Ser Total es multidimensional. Puede focalizarse y reaccionar en relación con una infinita variedad de sucesos simultáneos (es decir, independientes de nuestro sentido del tiempo como pasado, presente y futuro).
- 15 No existe una "verdad absoluta" y neutral, sino que todo conocimiento o información lleva el sello^o está inevitablemente condicionado por las características específicas de la personalidad que maneja esta información. Cada uno describe la realidad tal como él la conoce y percibe.
- 18 Tampoco existe una "realidad objetiva" ,toda vez que la forma, la materia y todo lo que nos rodea es siempre creada por la conciencia de los seres, bien individualmente o de manera colectiva.
- 23 El Todo es un ensamblaje de "Sistemas de Realidad" que coexisten simultáneamente, independientes de nuestro sentido del tiempo y del espacio. Nuestro mundo físico no es más que uno de estos sistemas de realidad, entre otros muchos que se interpenetran. Las entidades que habitan un determinado sistema de realidad no perciben los sistemas alternativos, pues su estructura psicológica y su aparato perceptual está adaptado exclusivamente a una determinada frecuencia vibratoria.
- 23 Una identidad total puede formar de sí misma otras personalidades.
- 25 La forma o la "materia" se manifiestan en cada sistema de realidad por medio de un determinado "camuflaje". Nuestra sustancia física no es más que uno de estos camuflajes circunstanciales.
- 26 Hay seres que nunca han protagonizado experiencias en medios físicos, pues su evolución se ha desarrollado siguiendo pautas diferentes a las nuestras. Su estructura psicológica es enteramente extraña a la HUMANA.
- 27 No puede hablarse de una "realidad objetiva" ,ya que literalmente los sentidos crean el entorno percibido. Dos seres con distintos patrimonios psicológicos y mecanismos perceptuales concebirán la misma "realidad" de forma diferente. Todas estas "realidades" son válidas y legítimas para sus respectivos titulares.
- 27 La aparente permanencia y estabilidad de nuestra materia física es sólo una burda ilusión. Lo que predomina en el universo es una inacabable mutación, el cambio permanente.
- 30 El "environment" o medio que nos rodea no es en sí mismo una cosa separada de nosotros, sino tan sólo el producto del funcionamiento de unos canales específicos de sensación altamente especializados, en conjunción con una determinada naturaleza psicológica.

- 34 El tiempo es asimismo un resultado más de nuestros órganos sensoriales y "mecano" psicológico particulares. Los acontecimientos no ocurren secuencialmente y en el pasado, presente y futuro, sino simultáneamente. 7
- 40 Exactamente lo mismo puede decirse del espacio. La "separación" ^{no} existe, no es nada más que un efecto "forzado" por la naturaleza concreta de nuestros atributos psicológicos y sensoriales. 
- 41 Las entidades que habitan cada sistema de realidad se ven obligadas a ostentar ciertos postulados básicos ("root assumptions"), para los que existe un acuerdo generalizado. Estas ideas fundamentales y preconcebidas acerca de la realidad son distintas en cada sistema, condicionan toda la visión del mundo, y dependen a su vez de cuál sea la dotación psicológica y órganos de percepción. Nuestras propias ideas sobre lo que es el tiempo y el espacio, por ejemplo, son dos ejemplos de "root assumptions" que funcionan en nuestro sistema de realidad.
- 42 La conciencia ("consciousness") no es la identidad total del ser, ^{sino} tan sólo un atributo usado por ésta. Una entidad volitiva es, pues, mucho más que su conciencia.
- 48 Los átomos y moléculas no son idénticos ni indistinguibles, sino que ostentan su propia identidad diferencial e individualizada. Poseen además conciencia, y responsabilidad.
- 56 El progreso personal no está vinculado al paso del tiempo, sino que se podría medir por la forma en que esa entidad resuelve sus problemas (progreso), o no los resuelve (estancamiento).
- 59 Aparte de los sentidos ordinarios, la identidad total está dotada de otros "sentidos interiores" ("inner senses"), capaces de percibir la realidad multidimensional.
- 59 En los períodos que pasa en el mundo astral, la identidad total digamos que se relaja y refresca, recibe información a través de estos sentidos interiores, y funciona completamente liberada de esos postulados básicos condicionadores ("root assumptions") de que ya hemos hablado.
- 62 La identidad total se podría definir como energía espiritual altamente individualizada.
- 64 En otros sistemas la realidad percibida es absoluta y fantásticamente distinta a la nuestra.
- 72 Los objetos físicos no son más que símbolos, simples métodos de expresión de una realidad, transmisores de información al estilo de las palabras o los números. La genuina información no radica en los objetos-símbolos, como tampoco reside por ejemplo en el lenguaje, sino en las cosas que están detrás y de las que hablamos.
- 75 Permeando todo el complejo multidimensional de la realidad existen unos "Puntos de Coordinación" ("coordinate points") que contienen una gran energía potencial, superior a la de otras zonas de su entorno. Estos condensadores energéticos hacen las veces de canales por donde fluye la energía, y de senderos invisibles que conectan entre sí los distintos sistemas de realidad. Actúan también como generadores y transformadores de energía, y en sus proximidades se favorece o acelera enormemente la creatividad y la formación de "materia" o equivalentes. En ellos se basa el recién descubierto poder de las pirámides. Nuestro espacio está repleto de estas dínamos energéticas.
- 77 Los pensamientos, emociones, sentimientos y deseos emitidos por la conciencia son unidades de energía electromagnética, aún no descubiertas por la ciencia oficial, al modo de incipientes partículas submateriales que todavía no se han condensado en materia ordinaria. Los actos mentales y emocionales de cierta intensidad atraen automáticamente el poder de estos centros energéticos, y así los puntos de coordinación actúan potentemente como coaguladores de la materia. De esta manera, real y literalmente el universo físico que contemplamos ha sido creado por la actividad mental y emocional de la conciencia de los seres que lo pueblan, tanto a nivel individual como colectivo. El hombre es pues el creador del entorno en que vive, por medio de sus ideas y sentimientos.

- 80 Estas extraordinarias unidades electromagnéticas pre-materiales, generadas por el factor psíquico, no son producidas únicamente por el hombre, sino por toda suerte de centros de conciencia: átomos, moléculas, células, plantas, animales, etcétera. Nuestro medio está así penetrado por una densa red invisible de protopartículas energéticas, que son los ladrillos con los que nuestra mente construye la materia convencional. 8
- 86 El Yo Superior o identidad total es energía concentrada en un grado inimaginable para la mente del hombre.
- 90 Ningún sistema de realidad es cerrado, todos están interconectados, y entre ellos existe un constante flujo de energía, información e intencionalidad. El viaje interdimensional es perfectamente posible para la identidad total del ser. Las únicas barreras están en nuestras ideas preconcebidas acerca de la realidad, en la manera lineal y extremadamente específica en que concentramos atención en un solo sistema de realidad, y en las limitaciones de nuestros dones psicológicos y sensoriales.
- 93 Los sentidos crean verdaderamente el mundo físico, ya que nos fuerzan a percibir un determinado campo energético en términos "físicos", e imponen un molde altamente especializado sobre esta área de la realidad. Usando nuestro aparato sensible no podemos percibir la realidad más que de esta manera, y esto puede decirse que es crear el tipo mismo de realidad que nos es familiar.
- 94 La "materialización" de pensamientos y emociones puede seguir cauces enteramente diferentes en otros sistemas de realidad, y en ellos los "objetos" resultantes de la condensación de las unidades psíquicas electromagnéticas resultarán inimaginables para nosotros.
- 97 La identidad total o Yo Superior podría definirse como un campo de energía electromagnética, capaz de manifestarse de muchas formas diferentes por medio de distintas conciencias individualizadas, pero siempre manteniendo su propia identidad.
- 99 El bien y el mal no son más que aspectos parciales de una realidad mayor. El mal es la manifestación aparente de un bien superior.

 Durante los sueños ejercitamos, prácticamente a diario, importantísimas actividades que nos están vedadas en el estado de vigilia: experiencias en otros sistemas de realidad, viajes interdimensionales, encuentros con seres superiores más evolucionados, recibir información, enseñar a otros y actuar como sus guías o consejeros, etc., etc.. La identidad total o Yo Superior acciona intensamente en la esfera del mundo onírico. Por medio de un adecuado entrenamiento podemos controlar nuestras vivencias en el plano de los sueños, hacerlas conscientes y recordarlas luego en el estado de vigilia. El tiempo de dormir es la mejor oportunidad que tenemos para penetrar en otras frecuencias vibratorias, y ponernos en contacto con niveles alternativos no convencionales.

Sería más conveniente que el tiempo total de sueño en las veinticuatro horas lo dividiéramos en varios períodos separados de menor duración, y no en uno solo prolongado, como hacemos ahora. Así se administraría más racionalmente la actividad extradimensional mientras dormimos, y se facilita su recuerdo al despertar. Algo parecido ocurre con la alimentación, es más aconsejable comer poco pero frecuentemente, que atiborrarnos tres veces al día.

El Yo Superior o identidad total, y la conciencia ("consciousness"), son distintos. La identidad total tiene una conciencia, y puede hacer que ésta fluctúe, "encenderla" y "apagarla", ponerla en acción o tornarla inactiva. Pero no existen estas fluctuaciones en la identidad total. Aunque la conciencia esté aparentemente extinguida, el Yo Superior no está en la nada, sino que continúa activo. La continuidad de la conciencia es sólo aparente, en ella se constatan "pulsaciones", en un momento se concentra en nuestro mundo físico, y en el siguiente se focaliza en otros sistemas de realidad, sólo que no advertimos estas incursiones alternativas en otras dimensiones.

Todos formamos nuestro entorno con nuestras propias ideas y expectativas. Si por ejemplo creemos fuertemente en el infierno, al morir crearemos con la energía de nuestra creencia un recinto alucinatorio de llamas y torturas, aunque por un tiempo limitado. (Página 141).

9

En sistemas de realidad superiores se aplican distintas leyes, que en general son menos limitativas que las nuestras. Al pasar a otras dimensiones debemos aprender pues a hacer uso de nuevas libertades y de un poder de creatividad inmensamente reforzado. (142).

Nadie se convierte automáticamente en un sabio al cruzar el umbral de la muerte o incursionar en otros sistemas de realidad, si ya no lo era antes en su "patria" tridimensional. (144).

Cuando fallece un católico por ejemplo, espera ardientemente encontrarse con un cielo plagado de ángeles y santos y el Padre Celestial sentado en su trono. Esto no existe en la realidad. Pero sin embargo la fuerza de su creencia le permite poner en circulación ciertas energías, que materializan las escenas que espera ver. En esta condensación de formas esperadas, el cristiano es ayudado por otras entidades conscientes que colaboran en este curioso "show" astral, se disfrazan de "Jesucristo", la "Virgen María", etcétera, y se aparecen al sujeto con el imponente camuflaje simbólico que él anhela percibir. Semejante teatro cósmico no está considerado como un engaño, son útiles supercherías para evitar que los que arriban de la tierra se introduzcan en un sitio poco familiar y sufran un grave trauma al experimentar una gran decepción, como resultado de que el tinglado de sus creencias no se corresponde con la realidad. Del mismo modo otros "actores" se corporeizan ante los sentidos de los mahometanos, con la apariencia de hermosas huríes, y así sucesivamente. (147). Podemos decir que la realidad se recrea y teatraliza, para ofrecerla en términos comprensibles a cada individuo, de acuerdo con sus prejuicios e imágenes mentales previas. Esta droga o representación histriónica es sólo temporal, su fin es evitar un shock inicial perjudicial, luego se va enseñando gradualmente al sujeto que muchos de sus preconceptos son ilusorios, y lentamente se le van destruyendo los obstáculos dogmáticos que les impiden asimilar la verdad tal cual es.

Solemos creer que tras la muerte existe una realidad, como si dijéramos un mundo similar para todos los que acceden a él. Por el contrario cada persona protagoniza su experiencia post-mortem de un modo diferente, único y enteramente original, al igual que nos ocurre en nuestro planeta físico-químico. (152).

Allí nos encontraremos con un mundo muy complejo y estructurado, con escuelas, hospitales, casas, jardines y todo lo demás, con un entorno cuya "realidad" es muy relativa, pues ha sido construida con la energía de las aspiraciones y deseos individuales y colectivos, no pasan pues de ser alucinaciones masivas, que se mantienen también por la ayuda de los Guías espirituales. Sin embargo estas construcciones alucinatorias les parecen absolutamente reales a los que las perciben. (153).

^{MISMAS}
Nuestras realidades post-mortem no tienen por qué existir necesariamente en otros planetas. (156).

Después de la muerte no lleva tiempo cruzar el espacio, éste no existe en términos de distancia, esto es tan sólo una ilusión creada por nuestro sistema de percepción. Allí también hay barreras, pero no son espacio-temporales, sino psíquicas o mentales. Ciertas intensidades de experiencia en el astral, son interpretadas en nuestro mundo como "distancia" en kilómetros, por ejemplo. (157).

La mejor manera de prepararse para las experiencias del más allá es familiarizarse con las mismas anticipadamente, por medio de las exploraciones interdimensionales durante los sueños. (161).



Si alguien cree digamos en los demonios, acabará encontrándose con uno que él mismo habrá creado como una forma mental ("thought-form"), sin darse cuenta de que es de su propia cosecha. (165).

10

El tiempo no consiste en una secuencia de momentos unos antes que otros, aunque nosotros así lo percibamos en nuestra presente situación tridimensional. (168).

Los sucesos y acontecimientos no son cosas que nos ocurren, sino más bien experiencias materializadas, formadas por nosotros mismos, en base a nuestras creencias, deseos y expectativas. (168).

Objetos y acontecimientos no son absolutos, sino plásticos. Los segundos pueden ser cambiados, antes y después de que ocurran. (169).

El ciclo de reencarnaciones autoelegido termina cuando hemos desarrollado una serie de habilidades, al máximo que permite ese sistema de realidad. (176).

Todas, absolutamente todas las características de una determinada encarnación, son autoelegidas en el sistema de realidad intermediario (astral) entre dos encarnaciones, según nuestras necesidades y deseos de aprendizaje por medio de la experiencia. Del mismo modo protagonizamos por propia decisión una existencia desgraciada repleta de desventuras y sufrimiento, porque ése es el medio más efectivo de asimilar ciertas lecciones. (179).



Cada uno elige libremente la manera específica en que prefiere llevar adelante su propio desarrollo evolutivo personal. Unos por ejemplo eligen desarrollar intensamente una sola cualidad o característica en una sola vida, descuidando las demás y llevando una existencia poco equilibrada. Otros en cambio preferirán una experiencia más completa y armónica, y decidirán cultivar varias facetas simultáneamente en la misma encarnación. Hay quien quiere ir deprisa, y concentra en un único nacimiento muchos problemas, con lo cual avanza rápidamente, pero a costa de una existencia tormentosa salpicada de calamidades. Por el contrario otros dudan de sus fuerzas para sobrellevar la adversidad, o les asusta pasar por un cúmulo de duras pruebas, y relantan su marcha espiritual diluyendo a lo largo de varias encarnaciones experiencias desagradables que les son imprescindibles para ascender a un estadio superior. De esta manera el individuo goza de plena autonomía para conformar las circunstancias de sus sucesivos pasos por el mundo material. (178).

Las distintas personalidades que nuestra identidad total corporeiza en sucesivas encarnaciones son sólo fragmentos del Yo Superior. Aunque nos parezca raro, esos pedazos de nuestra superidentidad continúan su propia evolución, reencarnando, etc., por sus propios medios, con plena autonomía e independientemente de la identidad total de la que un día se desgajaron. Es decir, nuestro Yo profundo va dejando detrás variadas personalidades encarnatorias como nosotros dejamos los hijos, personalidades que a su vez se convierten en autoresponsables, siguen por su propia cuenta, y adoptan decisiones independientes y al margen de la identidad total de la que una vez fueron un fragmento. (186).

El suicidio no encuentra una clase particular de castigo, ni es un acto especial y peor que otros a priori, y se trata, como otras cuestiones, según las circunstancias individuales. Pero por otra parte cualquier problema que eludamos en esta vida habrá de ser enfrentado de nuevo inevitablemente en otra, aunque esto es de aplicación general, no sólo a los suicidas. (188).

ARRAIGADA

Es sumamente perjudicial una ^{la} ^{lo} creencia en fuerzas opuestas, contradictorias y mutuamente excluyentes tal como bueno y malo, pues tal maniqueísmo cristaliza actitudes dogmáticas que nos impiden comprender la unidad interna y la unicidad final de todas las cosas, así como la interconexión y mutua cooperación de todos los elementos de la realidad. (191).

Resulta de lo más conveniente compartir una intensa creencia en el bien, con ninguna fe en el mal. (192).

El que odia el mal lo refuerza, y crea simplemente otro tipo de mal. (202).



11

El mal existe sólo tanto en cuanto creamos en él. (205). Todos los elementos de la experiencia funcionan a largo plazo como partes de un bien mayor, aun los aparentemente malos o perjudiciales (207).

La crisis generalizada actual es una terapia planetaria, un método de aprendizaje organizado por ustedes mismos porque lo necesitan. (211).

La única manera de deshacerse de una relación personal indeseable, basada en el odio, es suprimiendo éste, ya que mientras no superemos la animadversión volveremos a encontrarnos a los seres odiados en otras vidas futuras. La técnica más eficaz para que deje de perturbarnos una persona molesta consiste en cesar de odiarla por nuestra parte (214).

En las sucesivas encarnaciones se suele cambiar de sexo, pues como hombre se aprenden distintas cosas que como mujer. Para evitar que un individuo se identifique en exceso con su sexo actual, y considere negativamente al opuesto, dentro del varón existe como un núcleo femenino compensador, una cierta personificación interna de las cualidades de la hembra, lo que se llama el "ánima" del hombre, la memoria psíquica de sus previas vidas como mujer. A la inversa el sexo débil porta un residuo equilibrador recuerdo de sus antiguas existencias masculinas. Masculinidad y femineidad no son conceptos contrapuestos, sino tendencias que tienden a fusionarse y hacerse una sola. (219).

El momento en ^{el} que la personalidad reencarnante penetra en el feto varía según las necesidades individuales. Unos animan el nuevo ser poco después de la concepción, mientras que otros no ingresan en las tres dimensiones hasta casi el momento del nacimiento. (229).

Si sopeso la eventualidad de levantar la mano derecha o la izquierda, y acabo finalmente haciendo lo segundo, me olvido inmediatamente del curso de acción alternativo desechado "levantar la mano derecha", y lo relego al limbo de la nada, a la inexistencia más radical, porque "no ha ocurrido". ^{PER EL CONTRARIO} El simple hecho de haberle dedicado un pensamiento, convierte el levantamiento de la diestra en una realidad "realísima", absolutamente concreta y definida y con todos los atributos de la existencia. La única diferencia entre ambos acontecimientos, ^{CON UN GRADO} de realidad equivalente, es que la ~~izquierda~~ ^{yo} levanto mi yo físico en el mundo tridimensional, y soy consciente de ello, y en cambio la derecha la levanto (lo hace mi otro "yo probable") en otro sistema de realidad probable o posible, del que no soy consciente. Por lo tanto todos nuestros pensamientos, emociones, deseos y sentimientos crean una serie de cosas, objetos y acontecimientos, que nacen a la existencia en otros "mundos probables" (o posibles), que "empiezan a andar" y siguen andando, con todas sus ^{MÚLTIPLES} consecuencias, en otras dimensiones paralelas que por ahora no percibimos. Todos los "sucesos probables" (o posibles) comportan una realidad o existencia absolutamente equivalente, ninguno es más real que otro, sólo que a mi Yo convencional le parece más real levantar la izquierda, porque esto puedo percibirlo y tiene lugar en mi entorno familiar, y en cambio lo de levantar la derecha lo encuentro subjetivamente irreal porque no lo percibo. A mi Yo probable que eligió la derecha le ocurrirá justamente lo opuesto, él levantará esta mano en un mundo tan sólido, coherente y estructurado como el nuestro tridimensional, sólo que vibra ^{EN} otra frecuencia, y como sus sentidos no aprehenden nuestro entorno físico, tenderá a considerar no real el (para él probable o posible) levantamiento de la mano izquierda. De esta sorprendente manera creamos todo cuanto pensamos, imaginamos o deseamos, y lo catapultamos a otros coexistentes niveles de realidad alternativas, paralelos al nuestro o interpenetrados con él, y así vivimos en un océano infinito de posibilidades, todas las cuales pueden llegar a corporeizarse en otros sistemas de realidad "probables". La realidad global es inmensamente más rica, variada y diversa de lo que parece denotar el particular planeta físico-químico en que vivimos, que no es más que una estrecha y limitada senda perdida en un mar de posibilidades, éstas para nosotros meramente hipotéticas porque carecemos de un "periscopio interdimensional", pero del todo sólidas, tangibles y existenciales en otras esferas de realidad. (238).

Nuestra existencia es en realidad multidimensional, vivimos en un "medium" de infinitas probabilidades. Dios es el creador no de un universo físico, sino de una infinita variedad de existencias probables. (241).
o Posibilidades.

13

La aparición histórica de Cristo y sus apóstoles se organizó al estilo de un drama o comedia simbólica con fines didácticos, un teatro viviente con escenario en Palestina. El objetivo de este montaje es la representación en sí, funcionar como un show de aprendizaje. Lo que haya ocurrido verdaderamente en la realidad histórica es irrelevante, de mucha menos importancia que el "teatro cósmico" desplegado para ilustrar a la humanidad. Cada uno de los Doce representan cualidades personales o tipologías humanas, y Cristo simbolizó el Yo Superior o identidad total. (242).

Cristo era una entidad cósmica de tan elevado voltaje vibratorio, que si al encarnarse entre nosotros para cumplir esta misión histriónica lo hubiese hecho ocupando el cuerpo de una sola persona, hubiese "quemado" este vehículo humano, incapaz de resistir su elevadísima frecuencia espiritual. Por tal motivo el ser único y unipersonal crístico, al descender a la tierra, se dividió en tres porciones, y cada fragmento corporeizó una identidad terrestre distinta, aunque todas ^{ELLAS} conectadas con el drama vivo que se estaba representando. Estas tres personalidades, desgajadas de la única identidad total de Cristo, fueron Juan el Bautista, Jesús de Nazaret y Pablo de Tarso. (243).

Dios es algo más que la suma de todos los sistemas probables de realidad, Él los ha creado, y reside en el interior de cada uno de sus elementos. Dios sólo puede ser conocido a través de la experiencia. Y no es tan sólo una personalidad, pues nuestro concepto de "personalidad" es demasiado limitado para contener las infinitas facetas y la existencia multidimensional de Dios. (245). Él es una porción interna de cada individuo. Y en la inmensa vastedad de Su experiencia, Él ha conformado una "idea-forma" de Él mismo como humano o en términos humanos, que nosotros podemos comprender (246). Los aspectos multidimensionales de "Todo lo que Existe" ("All That Is") -así llama Seth a Dios- sólo pueden ser vividos, por medio de la experiencia (247)., y no pueden ser comprendidos.
INDIVIDUAL INTELLECTUALMENTE.

Existen también "dioses probables", y cada uno refleja, a su propio modo, los diferentes aspectos multidimensionales de la identidad divina primaria. (247). El término "All That Is" es una designación que incluye el conjunto de todas estas entidades divinas probables o posibles, en todas sus manifestaciones (248).

Al igual que existen individuos que reencarnan, se puede hablar de grupos, razas, países y civilizaciones completas reencarnantes. (252).

Existió una antigua cultura terrestre, "Lumania", que acabó refugiándose en un vasto sistema de túneles y cavernas bajo tierra. En España y en los Pirineos hay entradas a esta civilización subterránea. Su principal medio tecnológico era el "sonido", la manipulación de la energía vibratoria. Disponían de un arte plástico muy sofisticado, donde las líneas no eran simples continuos visuales, sino que por una casi infinita variedad de matizaciones y divisiones podían representar también sonidos, el background histórico de la figura representada, mensajes en palabras invisibles, pensamientos y emociones, todo ello con la ayuda del color, ángulos y curvas. Lumania se originó de otra cultura anterior radicada en Asia Menor, que acabó emigrando a otros planetas. (258).

El Yo Superior o identidad total podría definirse como un acto infinito y multidimensional, todas cuyas probabilidades o posibilidades son traídas a la existencia y a la realidad en algún momento o situación; un acto infinitamente creativo, que crea por él mismo infinitas dimensiones en las que poder desarrollarse y realizarse. (269).

Cada acto mental o emocional abre nuevas dimensiones de realización, nuestro más insignificante pensamiento da nacimiento a auténticos mundos. (270).
INDEPENDIENTES.

TODO sistema de realidad probable crea a su vez otros sistemas de realidad, y cada uno de ellos da nacimiento a un número infinito de actos ^{POTENCIALES} "no realizados", que también llegarán a adquirir realidad. Todos los sistemas de realidad son abiertos, las divisiones entre ellos son convencionales y arbitrarias, existen simultáneamente, y cada uno apoya y ayuda a los demás. (270). ADICIONALES,

14

Además de nuestro Yo ordinario tridimensional, tenemos otros Yoes probables o posibles, llevando a cabo otros cursos de acción alternativas, que toman realidad en otras dimensiones. Cada uno de estos Yoes probables se considera a sí mismo "el verdadero Yo", y a los demás en todo caso como sus otros "Yoes probables". El grado de realidad de todos nuestros Yoes es equivalente, ninguno de ellos es más ^{SUBSIDIARIOS} "real" que los demás, sólo que por motivos obvios encontramos más existencial al Yo que "palpamos" en nuestro propio sistema de realidad en que nos desenvolvemos, pero ésta es una distinción meramente subjetiva. (270).

Los Yoes probables de una misma identidad son todos ellos parte de esa identidad total o Yo Superior o Espíritu de la que tantas veces hemos hablado, fragmentos de ese Yo Superior que los engloba a todos. La identidad total no es un ente estático y terminado, sino un proceso dinámico en evolución, alcanzando estadios cada vez más divinizados. (271).

Al igual que tenemos Yoes Probables y todos son porciones de una ^{de} entidad total, también existen dioses probables, que a su vez son fragmentos de lo que podríamos llamar la Identidad Total de Dios, o en otros términos "All That Is", "Todo lo que Existe", el conglomerado de todos los dioses probables o posibles. (271). "All That Is" es consciente no sólo de su propia naturaleza y de la naturaleza de todos los centros de conciencia de la Creación, sino también de todos sus infinitos Yoes probables.

Nosotros mismos, a través de nuestros pensamientos y deseos, hemos creado muchos dioses probables, que se convierten en entidades psíquicas reales y totalmente válidas en otros niveles de existencia. (271).

La naturaleza de "All That Is" sólo puede ser experimentada individualmente, por medio de los "sentidos internos" de la identidad total o Yo Superior, y de una manera menos completa a través de la intuición o la inspiración. La infinita y milagrosa complejidad del "All That Is" no puede trasladarse en palabras. (271).

Vivimos en el centro ^{UBICAO} de una infinita red cósmica de probabilidades o posibilidades, que es afectada o modificada por nuestros actos mentales y emocionales. (273). ^{PROPIOS}

Nos es posible alterar el pasado, por extraño que parezca. Hemos experimentado sólo un pasado, pero existen otros muchos pasados probables. Si ahora cambiamos mentalmente nuestro pasado, nos es dado modificar no sólo su naturaleza, sino sus efectos "futuros" (recordemos que todo tiene lugar simultáneamente, que la cadencia secuencial de los acontecimientos o "tiempo psicológico" no es más que producto de nuestra ^{PARTE} estructura psíquica y sensorial). Y sus efectos ^{VARIA} no sólo sobre el "futuro" (nuestro presente actual), sino sobre el presente de otras personas. (275).



Con nuestros actos, ^{OMISIONES,} pensamientos, creencias y deseos contemporáneos estamos construyendo un número ilimitado de futuros ^{DIVERSIFICADOR.} probables. De esta manera, por medio de nuestras actitudes mentales y emocionales más persistentes y características, cristalizará el futuro que experimentaremos en nuestro medio terrestre físico-químico. Futuro tridimensional que naturalmente podemos modificar ahora alterando nuestros hábitos de pensamiento. (275).

A nivel profundo inconsciente existe una constante intercomunicación entre todos nuestros Yoes probables, pasados, actuales y futuros (digamos de nuevo que todo ocurre a la vez), y con un entrenamiento adecuado nos es dado controlar e influir en este proceso (276).

La conciencia de ciertos seres altamente evolucionados (como Seth) contiene a su vez la conciencia de muchos otros Yoes probables, y viven en un "presente múltiple" las experiencias de estos Yoes probables en otros sistemas de realidad probables. Este presente múltiple puede ser modificado a voluntad, incidiendo en cualquiera de los infinitos puntos de su "estructura" intertemporal y polidimensional, por llamarlo de algún modo. Aquí "Infinidad" no significa una línea indefinida, sino las innumerables posibilidades y probabilidades y sus eventuales combinaciones, que surgen a la existencia real con cada acto de conciencia. (280). 15

En antiguos monasterios españoles hay manuscritos todavía no descubiertos, que preservan conocimientos ocultos mantenidos en secreto durante siglos por órdenes religiosas. (285).

La materia física se nos aparece a nuestros limitados sentidos como sólida, continua, estacionaria y permanente. Pero en otros sistemas de realidad, con otras reglas mentales y diferente tiempo psicológico, las formas pueden ser radicalmente diferentes, ininteligibles para el que no pertenezca a esa esfera de existencia. (290).

Todos los sistemas de realidad de alguna manera y desde una amplia perspectiva están conectados con nuestro Yo Superior o identidad total, e influyen en la misma. Existe pues un número infinito de universos personales interiorizados. (291).

Muchos artistas, poetas y músicos son traductores de otros mundos en términos del nuestro, expresan estructuras de otros sistemas de realidad, verdades que pueden ser percibidas a la vez desde más de un nivel existencial. (293).

Las realidades probables son "probables" para nosotros por la simple e irrelevante razón de que no las advertimos, pues nuestros ineficaces y altamente especializados sentidos no las captan. (297).

Los símbolos juegan un papel importantísimo en nuestra actividad mental. Son como muestras de cómo o de qué manera percibimos distintos niveles de conciencia y sistemas de realidad. Sus cambiantes estructuras formales o "disfraces" actúan al modo de señales o postes de referencia, indispensables para que funcione el mecanismo de la percepción y comprensión intelectual. Los símbolos expresan sentimientos y emociones que no se pueden traducir por medio del lenguaje, ayudan a representar las infinitas variaciones y matizaciones de los estados de ánimo. No obstante en ciertos estados de conciencia profundos conectados con el Yo Superior podemos hablar de un "conocimiento puro" o un "sentimiento puro", que no necesita de andamiaje simbólico alguno. Los símbolos sin embargo no son las cosas en sí mismas -y esto es importante- sino su mera representación, no son la experiencia original, sino un subproducto de ella. La materia física, los objetos observables son los más obvios y evidentes de nuestros símbolos, y tal vez por ello no nos damos cuenta en absoluto de su naturaleza simbólica, de que funcionan cual muletas psíquicas para que podamos aprehender y comprender la realidad, concretamente la de nuestro propio sistema físico-químico. Según sea el nivel de realidad en que actúe, la conciencia utilizará diferentes aparatos simbólicos, pues los símbolos son un método para expresar o exteriorizar a nivel consciente otras realidades internas, ^{son}intermediarios entre la conciencia perceptora y la experiencia directa de la realidad, experiencia inmediata que aún no hemos alcanzado en nuestra atrasada etapa evolutiva, y por lo tanto por ahora necesitamos echar mano de los símbolos para alcanzar alguna comprensión de esa realidad, aunque sea de segunda mano. Por ello encontramos como el no-ser cualquier realidad que no nos venga convenientemente "vestida" con el ropaje simbolista al que estamos habituados. En la etapa post-mortem continuamos manejando símbolos, pero con mayor comprensión de su significado y función, y sobre todo con muchísima más libertad para utilizarlos. En estadios de conciencia aún más elevados los símbolos ya no son necesarios, y prescindiremos completamente de ellos. Los símbolos conforman un sistema flexible y dinámico, pues se modifican a la par que la realidad observada y los estados de conciencia experimentados. (302).



Cuando se alcanzan otros estados de conciencia no habituales se entra en contacto con un universo tan vívido, completo y variado como el que conocemos en el estado normal de vigilia. (330).

16

En ciertos sistemas de realidad el tiempo se experimenta como una sensación de peso. (334).

No existe en absoluto la predestinación. El futuro existe únicamente como un sistema de probabilidades o acontecimientos potenciales. El futuro puede actualizarse en cierto modo en el pensamiento del hombre, pero no anticipadamente en formas físicas definitivas. Ningún suceso está predeterminado, y siempre juega el libre arbitrio de los seres volitivos. En lo creado se da un orden, determinados moldes o regularidades o leyes, pero siempre impera en última instancia la libertad y la creatividad. (354).
INDIVIDUALES.

Nadie está programado de antemano de forma absoluta. Nada ocurre porque deba ocurrir inexorablemente. Nuestros pensamientos y deseos actuales pueden modificar la realidad, y ninguna de nuestras acciones obliga necesariamente a un Yo personal futuro a comportarse de determinada manera. (503).

Podríamos definir a Dios o "All That Is" como una fuente de infinita e inacabable acción simultánea. (357).

El sufrimiento no es más que un subproducto del proceso de aprendizaje por medio de la experiencia, y es generado por nosotros mismos y no por una causa o entidad externa. Es en sí mismo neutral, en el sentido de que no procede calificarlo como bueno o malo. (358). Las penalidades de la vida no benefician al alma, hasta que ^{ELLAS} nos enseñan precisamente a poner fin a estas mismas penalidades; éste es el propósito del sufrimiento. (359).

El mal deviene de encauzar en una dirección errónea la energía creativa, aunque en sí mismo es también parte de la fuerza creativa universal. (359). El bien y el mal son conceptos aparentes, en realidad ilusorios. Todo mal aparente es parte de un bien mayor y de orden superior. El universo en conjunto es un buen universo. Nuestra concepción del mal se origina porque percibimos sólo partes, y no conjuntos totales de la realidad. (406).

Es posible que un ser volitivo e inteligente transfiera un fragmento de su conciencia a una forma animal, con el fin de proporcionarle una energía adicional, y este fenómeno no tiene nada que ver con la metempsicosis ni la transmigración de las almas. La conciencia de un animal puede elevarse enormemente con el contacto amistoso con los humanos. Antes de estar en condiciones de poder manipular un complicado organismo físico como el del hombre, se necesita haber alcanzado previamente a nivel anímico unos niveles mínimos de conciencia, conocimiento y comprensión. Después de la muerte los espíritus de animales tienden a agruparse para actuar colectivamente, y así pueden por ejemplo introducir cambios evolutivos en las especies biológicas. (365).

La teoría darwiniana de la evolución biológica no es correcta. En primer lugar se manifestó la conciencia, y ésta fue la que hizo evolucionar las formas biológicas, pero no a la inversa como expone Charles Darwin. Sin la conciencia previa la materia no existiría en el universo. Todas las estructuras vivas e inanimadas son creadas por centros de conciencia. (368).
INTENCIONALES.

Solemos relacionar el tiempo con movimientos en el espacio, o como algo que separa unos sucesos de otros originando una línea secuencial de eventos. Pero lo que separa los hechos no es el tiempo, sino nuestra especial percepción de la realidad, ya que nuestra estructura psicológica está conformada de tal modo que sólo somos capaces de percibir un suceso por vez. Así pues el nuestro es un tiempo subjetivo psicológico, una particular organización psíquica de la experiencia. (372). En otros sistemas de realidad el tiempo se experimenta de manera distinta a la nuestra (como una sensación de peso, para poner un ejemplo).

Deberíamos considerar la auténtica religiosidad como una relación individual y personal con Dios o "All That Is". Cada ser puede entrar en íntimo contacto con su Yo Superior o identidad total, siendo ésta como una mediadora entre el hombre y Dios. El trabajo espiritual es una experiencia personal, a escala individual. La religión debe convertirse en una parte viva de la existencia cotidiana del hombre. (389 y 396).

Los "Opuestos" o conceptos contradictorios (el bien como contrapuesto al mal, por ejemplo) sólo adquieren validez relativa en nuestro sistema de realidad, y no son más que una parte de nuestros "root assumptions" o principios de pensamiento fundamentales de nuestra raza. Son concepciones que han sido artificialmente aisladas de un contexto más complejo y totalizador, y devienen de una carencia o imperfección de nuestro aparato de percepción. No obstante colaboran positivamente en el proceso de aprendizaje, y son necesarios para el gradual desarrollo del ego. (406).

Todo es posible en el vasto e infinito alcance de la conciencia. (423).

Dios o el "All That Is" es una parte íntima de nosotros mismos, y su energía forma nuestro Yo Superior o identidad total. (425).

Ya se ha explicado que las sucesivas personalidades encarnatorias son partes o fragmentos del Yo Superior o identidad total, fragmentos que luego siguen una línea de evolución ^{separada} autónoma e independiente de aquella identidad total. No obstante cada uno de estos fragmentos sigue conteniendo internamente ese mismo Yo Superior. (425).

La identidad no se disuelve nunca en Dios o "All That Is", sino que retenemos en toda circunstancia los aspectos diferenciadores de nuestra individualidad ^{única} personal. "All That Is" es el creador de la individualidad, y no su destructor. (431).

Todo vive simultáneamente, y los acontecimientos ocurren todos a la vez, en un eterno presente. Por lo tanto cualquier tipo de separatividad es sólo aparente, un fenómeno de naturaleza psicológica, que obedece a una particular conformación mental y sensorial. (431).

Todos los seres y formas sin excepción alguna, animados e inanimados, minerales, plantas, animales y hombres, poseen internamente un núcleo eterno de conciencia.

Jesús no murió en la cruz. Sin embargo era necesario que alguien pereciera crucificado para que se cumplieran las antiguas profecías, y Judas se encargó de salvar la vida del Maestro y de colocar a otro en su lugar, un individuo drogado y esquizoide que creía ser el Mesías, y que sufrió la pasión y cumplió su papel de motu propio, engañando de paso a las autoridades que habían condenado al Cristo. El Galileo tenía aún otras misiones que cumplir, y no era conveniente que acabara sus días crucificado prematuramente. (435).

En el contacto con otros niveles dimensionales, a veces se producen intensas "aceleraciones vibratorias" que "barren" a la personalidad humana fuera de nuestro sistema de realidad. Ésta es la explicación de la desaparición misteriosa de ciertas personas que se desvanecen sin dejar el menor rastro. (461).

Todo sobreviene simultáneamente. La distancia entre los distintos sucesos no es causada realmente por los años o siglos "transcurridos", sino que es una mera distancia o separación de orden psicológico, que por otra parte puede llegar a separar de forma más radical y profunda que el paso del tiempo convencional. (467).

No cabe analizar la realidad sin examinarnos a nosotros mismos. Y ningún encuentro o contacto con Dios o "All That Is" es posible fuera del interior de nosotros mismos. (476).

En algunos casos los UFOs u objetos no identificados son visitantes que provienen de otros sistemas de realidad. (493).

Antes de cambiar el mundo tenemos que corregirnos a nosotros mismos, modificar nuestros pensamientos y emociones. (494).

Hasta aquí un resumen del contenido más original o significativo del libro de Jane Roberts titulado "SETH SPEAKS", publicado en 1.972 por la editorial PRENTICE-HALL, con 514 páginas,

Como YA HEMOS DICHO,

En 1.963 la escritora norteamericana Jane Roberts comenzó a experimentar estados de trance durante los cuales ha actuado como medium, recibiendo una voluminosa cantidad de comunicaciones de una entidad superior y multidimensional altamente evolucionada que lleva por nombre "Seth", y que anteriormente ha experimentado numerosas encarnaciones en nuestro propio planeta.

Fruto de esta copiosa transmisión de informaciones es el libro algunas de cuyas ideas hemos extractado, al igual que otros volúmenes adicionales también editados por Prentice-Hall,



IGNACIO DARNAUDE ROJAS-MARCOS

Cabeza del Rey Don Pedro, 9 - (2.º B)
41004 - SEVILLA (Spain)

